

El mar, siempre el mar...

La obra de Alejandro Aguilera y Radcliffe Bailey

Dr. Jorge Camacho
 Profesor. Universidad de Carolina del Sur (Columbia)
 Ana Fernández
 Historiadora del Arte

Cualquiera que observe con detenimiento las obras de Alejandro Aguilera y Radcliffe Bailey seguramente encontrará más de un punto de semejanza entre ellas. Sin embargo, la más importante de esas semejanzas es la presencia y significado del mar. El agua en su sentido más ancestral es lo que purifica y da vida a la tierra, es aquello que limpia el pecado y restituye al cuerpo su antiguo esplendor. En las imágenes de Radcliffe, el mar es un vacío que guarda la historia de la diáspora africana. Una historia que lleva al espectador no tanto a un tiempo anterior como a otro espacio, un espacio de origen y libertad. Y para expresarlo, nada mejor que la presencia de un velero solitario en sus obras.

En los trabajos de Alejandro, por otro lado, el mar posee una belleza aterradora, quizás sólo comparable con la importancia que éste tiene en las antiguas mitologías, en la Biblia y en las historias de los ahogados. A veces sus cuadros representan vistas tomadas desde fondo del mar, y otras, vistas tomadas desde arriba. Si en el primer caso el espectador parece ser el ahogado, en el segundo es el sobreviviente o el único testigo de un naufr-

gio. Algo similar ocurre con su representación de la patrona del suicidio, *Attraction*, que tiene por base un rectángulo de madera lleno de agua, y que lleva en su rostro las marcas mismas de las hondas del mar. Su belleza nos recuerda a las “bellas damas sin merced” a las que les cantaban los poetas románticos. *Attracción* por la hermosura y la muerte.

El hecho de que ambos artistas logren imprimirle un significado tan diverso a un mismo símbolo, habla de la riqueza creativa y de las distintas formas en que estos artistas ven el arte. Nos indica, además, cuán provechosa es la colaboración entre creadores que, aun con ideas tan diferentes, logran por igual imprimir en sus obras pasión y talento. Las fotos que forman este ensayo fotográfico lo prueban suficientemente.

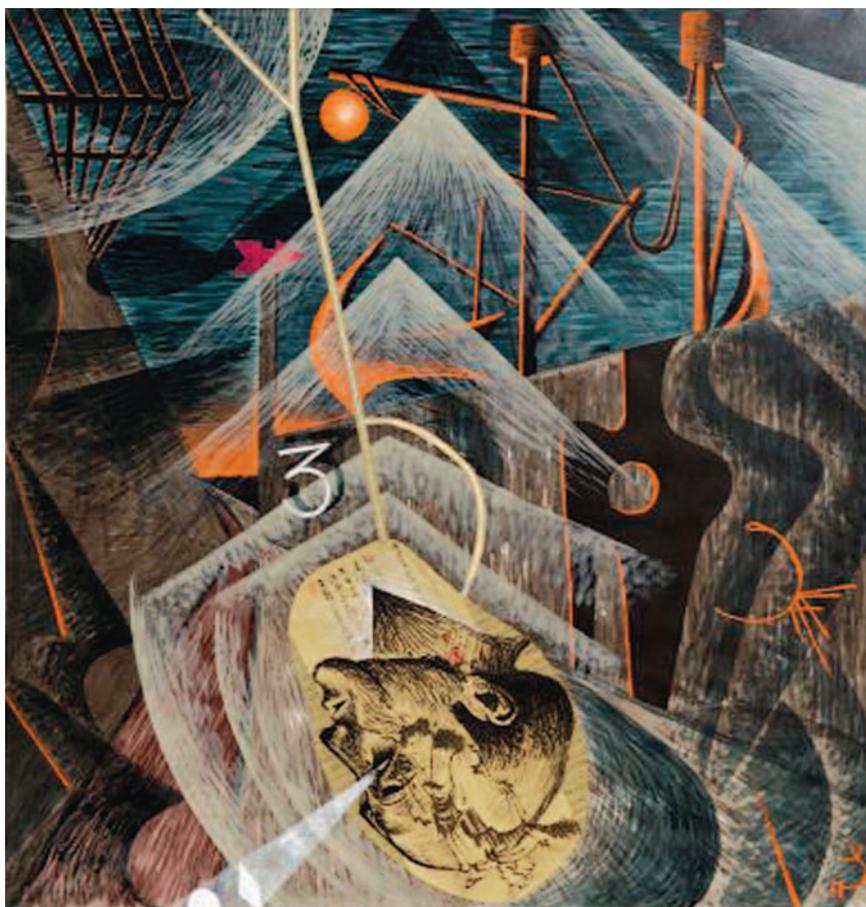




Alejandro Aguilera, *Narciso*, 2005
Foto: Reis Birdwhistell



Alejandro Aguilera, *Breve Historia del Uso*, 2007. Detalle de instalación en Bernice Steinbaum Gallery



Alejandro Aguilera, *Dibujos Negros* (Noguchi-Lee Krasner), 2004
Foto: Reis Birdwhistell



Alejandro Aguilera, *Paisaje de Viaje*, 2001-2004
Foto: Reis Birdwhistell



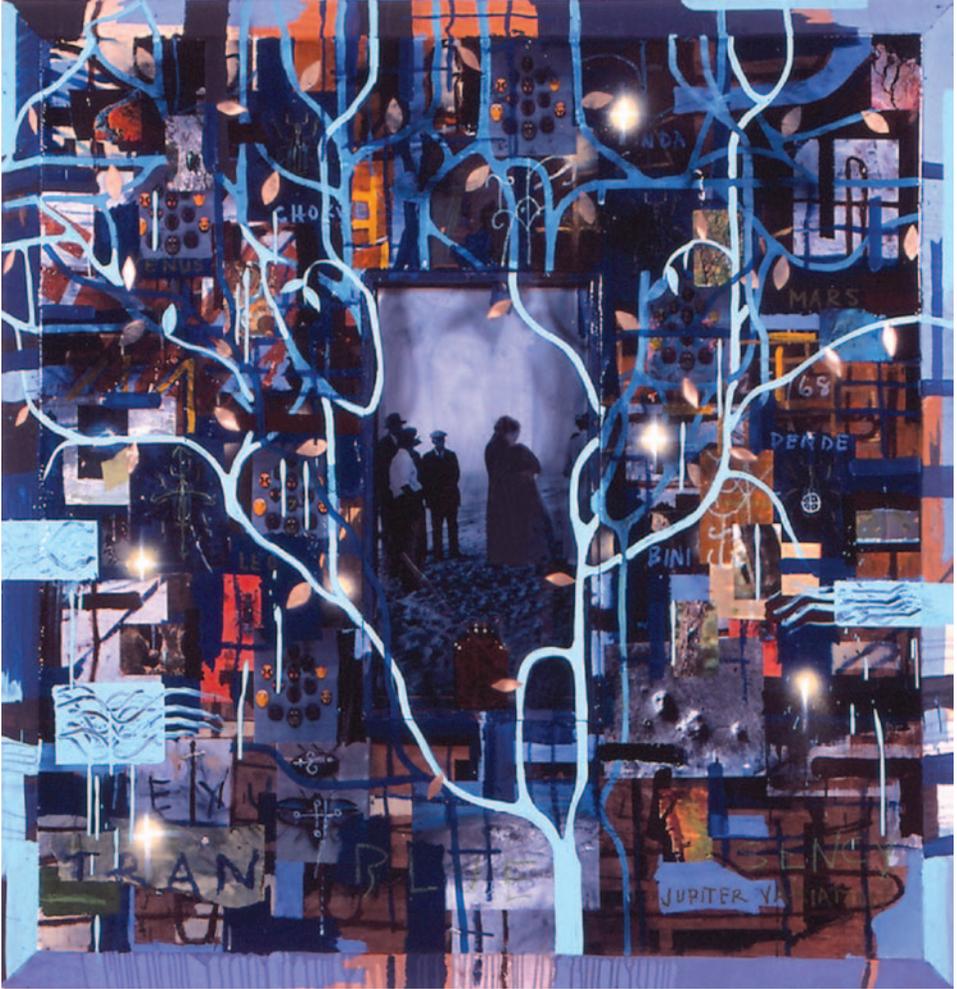
Radcliffe Bailey, *Sin título*, 2005
High Museum Collection. Atlanta



Radcliffe Bailey, *Tormenta en el Mar*, 2006. Detalle de instalación en Jack Shainman Gallery
Foto: Karen Tauches



Radcliffe Bailey, *Sin título*, 2005
Foto: Cortesía de Jack Shainman Gallery



Radcliffe Bailey, *La Transparencia de lo Azul*, 1999